

EL DIVINO VALLES

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale cinco veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los numeros que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán a D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor unico, en Barcelona.

La necesidad que hallamos de viajar, aunque nada mas fuese, que para descargarnos de algunas de las tantas atenciones que sobre nuestros hombros pesan nos ha obligado á tirar sin interrupcion los num. 30 y 31. Por igual razon les remitimos bajo de una misma cubierta.

Seccion Primera.

LITERATURA MEDICA.

Artículo editorial.

Por la misma y natural razon, que el médico tiene contraidos dobles deberes para con la sociedad; así tambien la sociedad los tiene y muy sagrados para con el profesor de las ciencias medicas. (Proposicion 3.^a)

Recuerdense los num. 24, 26 y 29.

Ocupemonos ahora y en seguida á los morales, de los deberes que por hechos materiales puede en conciencia divina y en derecho humano, reclamar de la sociedad, la clase medica.

Todos ellos se encuentran eslabonados formando una cadena sucesiva, de modo, que discurrido el primero se comprende el segundo y así hasta el postremo, pero tan semejantes por su ideada forma y tan parecidos por su supuesta naturaleza, que es indiferente principiar su enumeracion por este ó por aquel.

Uno de tantos es, el que el *Divino Valles*, en nombre de sus hijos pudiera reclamar de la sociedad en general, por los sacrificios corporales hechos por los descendientes de Esculapio para sostener en su equilibrio, la vida y la salud humanas. Ciertamente que si: ninguna otra clase de la sociedad, está continuamente desde su creacion hasta la estincion parcial de sus individuos en una lucha continua con agentes morbosos y deletereos á los cuales es preciso vencer ni por consiguiente espuesta de continuo y sin cesar, al precoz deterioro de su organismo (1).

(1) Y no se presente en paralelo la clase militar, porque sobre suceder en épocas determinadas y en casos escepcio-

El medico el cirujano y el farmaceutico se hallan comprometidos á no vivir con sosiego un minuto del dia, y á no reposar con calma un instante de la noche, porque su ministerio les tiene enagenados de si propios para atender á la conservacion aiena.

Otra gratitud y no de menor tamana consideracion que de la sociedad en general se merece la facultativa de las ciencias de curar, es proveniente de la corta edad que en termino medio disfrutan los facultativos, atendidas sus obligaciones. Rarisimo es el profesor quien á una edad no muy madura dejase de contar dolencias cronicas, como producto y aun regalos por cumplimiento de su sagrado ministerio (2). El profesor quien se espone continuamente á todas las vicisitudes atmosfericas para trasladarse de su domicilio á el de un enfermo, ó desde su lecho á su oficina en horas

nales, llevan consigo mismos, medios poderosos de defensa y entre si propios una defensa mutua. Y en prueba de esta certeza, sumense los guerreros que de ambos ejércitos beligerantes entrasen en una accion; sumense sus bajas por fallecimientos en el acto y consecuentes, sumense despues los profesores y los que en desastrosos tiempos de epidemias tienen la mision de asistir á los enfermos; sumense en seguida las bajas de unos y otros y estamos ciertos para afirmar, que el cañon y el acero mucho menos en estos tiempos en los cuales la estrategia es un arte, no han causado tantas victimas entre los militares, como las causas mefiticas de los contagios y epidemias entre los profesores de las ciencias de curar y personas empleadas en el inmediato socorro de los enfermos. Y sin embargo, por acciones de guerra, un militar valiente puede como Viriato llegar á general y como Napoleon á Emperador con todas las dichas consecuencias de distinciones, honores, condecoraciones y sueldos... al paso que el clinico por acciones de epidemias y contagios, suele á duras penas alcanzar una ~~de~~ epidemia ó una pension bien desproporcionada á sus servicios y esposicion, con la singularidad de ser algunas veces nominal y pocas efectiva....

(2) Pensamos escribir algun artículo artículos de literatura médica en los cuales prometemos esplanar el fundamento de estas verdades.

intempestivas y del mejor descanso, el facultativo quien no puede con certidumbre contar con las horas de sosiego necesario para la regularidad de sus acciones digestivas, el clínico quien no vé con seguridad transcurrir un instante de su existencia sin el temor del choque de una causa moral contra el cerebro debida á los aereo de su espinosa carrera; son todos ellos seres organizados y humanos, para que, á tanto impulso en la accion reiterada de causas predisponentes, dejasen de resentirse en la marcha regular de su vida. Y estos sacrificios, estos desprendimientos, estas abnegaciones del *yo propio é individual* ¿no son acreedores á ciertas recompensas de distinta naturaleza que aquellas generales debidas en sociedad á todo hombre? He aqui pues. como el PERIODICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA, comprende uno de los *dobles deberes* que en nombre de sus clases, reclama con el mismo imperio que justicia.

Para discurrir de esta manera el DIVINO VALLES, ha tenido en cuenta poderosas razones que todas ellas pudieran refundirse en la conclusion logica del siguiente silogismo. *Toda recompensa debe ser proporcionada, al sacrificio prestado para merecerla; es asi que, ningunos otros miembros de la sociedad en general hacen ó prestan en favor de esta, mayores sacrificios; luego la recompensa deberá ser proporcionada á ellos, el cual nos daria pábulo á formular esta otra*

FOLLETIN.

EL PRACTICANTE DE HOSPITAL. (a)

ODA.

*Compuesta por el numen poetico de D. Luis Roca
alumno de medicina en la facultad de Barcelona.*

Tras largos memoriales.
de suplicas hechidos y atenciones:
tras esos magistrales
tanteos doctorales
que solemos llamar *oposiciones*;
Mirad ese estudiante
que ansioso de saber y de propina
logró muy arrogante
llegar á *Practicante*
del hospital civil de Medicina.
Hartos sudores lleva,
que si agarró la fruta con los dientes
puso el valor á prueba,
pues una era la breva
y muchos ¡Voto á San! los pretendientes.
Mas ya al fin ha triunfado:

(a) Esta composicion fué escrita en una noche de guardia que pasó el autor en el Hospital de Sta. Cruz de Barcelona, en el mes de Agosto de 1850.

conclusion del significado de nuestra proposicion: *luego la sociedad, atendiendo á la clase de sacrificios que la dispensa el profesor de la salud publica y de la vida, tiene contraidos DOBLES DEBERES Y MUY SAGRADOS* para con el profesor de las ciencias medicas. Esperamos tranquilos la pulverizacion atomica de nuestras consecuencias, y ojala que el PERIODICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA llegase á contar tantos años de vida como habrian de transcurrir hasta que con razones terminantes y bien fundadas se las llegase á derruir, porque en este caso, la existencia de su REDACTOR UNICO provablemente seria eterna.

Y no somos los unicos en mirar la cuestion bajo este punto verdadero: algunas otras clases del estado regular y tambien otras y aun todas del seglar reunidas en una poblacion lo tienen comprendido asi. En tiempos no muy lejanos á los nuestros cuyo recuerdo nos será siempre grato, por que á la verdad nos fueron mas *dichosos*, pudimos contemplar la confirmacion de esta dulce verdad. Corporaciones regulares mientras la existencia de sus profesores, llenaban para con estos, los *deberes* que se merecian por el trabajo intelectual y material empleado en obsequio de la conservacion de ellas, y estas mismas despues de la defuncion desus facultativos, honraban su memoria estendiendo á las familias, huérfanas el cumplimiento de los *deberes* que se merecieron los finados Desagradecida en general seria la clase medica, sino

ya á todos deribo de un golpe eterno:

ya goza afortunado

el premio deseado;

ya es por de pronto colegial *externo*.

Mirad cuan satisfecho

en su nuevo destino se inaugura,

del conmovido pecho

el ambito es estrecho

para ocultar al mundo su ventura.

Mirad conque alegría

recorre sin parar tarde y mañana,

la basta enfermeria,

luciendo todo el dia

su favorita *blusa de indiana*.

¡Oh! nunca mas triunfante

ha lucido un magnate sus toisones

cual nuestro Practicante

la blusa razogante

que es simbolo cabal de sus funciones

¡Su blusa! Lo aseguro;

aunque súcia de bálsamos y ungientos,

ni en el mas grande a puro

la diera por un duro,

¿por un duro?... menti: ni por doscientos.

Es ella el distintivo

que á los ojos del mundo le sublima,

no por otro motivo,

lo se de positivo,

es la prenda quiza que mas estima.

Con tan hermosa alhaja

recordase el religioso cumplimiento de *esos dobles deberes* por parte de algunos cabildos y corporaciones eclesiásticas, en el señalamiento de una viudedad para los descensolados descendientes (3).

Inconsiderada se mostraria al lleno de estos mismos *dobles deberes* por algunas municipalidades, si no confesase que varias de estas lo patentizaron con la asignacion de horfandad á las familias de sus profesores titulares (4) ¡Y estos tiempos corrieron! ¡Y

(3) Siempre que nuestra imaginacion se fija en la precaria suerte de los profesores asalariados, recuerda con emocion que acaso la carrera médica del autor de sus días, la debió á este *doble deber* de varias comunidades religiosas de Valladolid para con nuestra querida abuela paterna, cuyo esposo siendo médico de las indicadas comunidades, mereció para su familia, una pension vitalicia que por su naturaleza era mas digna de agradecer todavia y la cual se hizo efectiva á su fallecimiento. Y quereis saber porque causa la contemplamos mas digna. ¿Porque indicaba en su índole misma el cumplimiento de ese *doble deber* que reclamamos. Cada comunidad señaló diariamente á la viuda y á su hijo nuestro querido padre, un articulo de primera necesidad y otras dinero. Entre los primeros se contaban el pan y la carne y la cantidad del segundo era por lo menos 2 reales diarios por cada comunidad que se comprometió por este medio. Recuerdos gratos que inclinaron nuestro ánimo al estudio y á la espinosa carrera de la medicina?

(4) Muchas son las plazas de titulares de ciudad pensionadas de esta suerte: entre ellas recordamos las de Alfaro y Barbastro cuyos profesores disfrutaban de jubilacion al tras-

entre nosotros mismos podrianse encontrar las causas de que la epoca presente no marche tan bodancible! (5)

En este momento recuerda el DIVINO VALLES haber manifestado varias veces, que la inculcacion en las ideas ciertas y verdaderas, era suficiente á desvirtuarlas.

Fundado pues en estos principios filosoficos, halla de mas cuantos otros le seria facil aducir en prueba de las manifestadas. Repasen sus favorecedores la lectura de los num. 21, 26 y 29 del presente año y en ellas encontrarán como incuestionable que: *Por la misma y natural razon que el médico tiene contraidos DOBLES DEBERES para con la sociedad, asi tambien la sociedad los tiene y muy SAGRADOS para con el profesor de las ciencias medicas.*

curso de tantos años y sus familias de viudedad al fallecimiento de aquellos. Pero todo lo bueno concluyó: quiera Dios retornarnos á aquellos tiempos en cuanto á el ejercicio de la ciencia en los partidos. En Alfaro se habia estinguido esta institucion cuando fuimos de médico primero en 1835; en Barbastro será la última, la que satisface hoy ¡Dios vele por nosotros que con bastante necesidad se lo rogamos!

(5) Si señores: viven hermanos cariñosos, quienes al solicitar plazas de esta clase, se han espontaneado á perder estos derechos y franquicias conservados con tanta acrisolacion y pureza por sus ascendientes...

principia el joven á llenar su empleo:

mirad como trabaja

y corre y sube y baja

sin gozar un instante de recreo.

Siguiendo sus visitas

vedle con el tintero y las libretas

en donde pone escritos

variadas é infinitas

fórmulas medicales ó *recetas*.

Y luego sin tardanza

á cumplir la mision que le compete

impavido se lanza

entrando en esa danza

que lleva tantos visos de sainete.

Cantáridas, fomentos,

sangrias, sanguijuelas y fricciones

y blandos linimentos,

he aqui los elementos

que el movil son de todas sus accionnes.

Si pasa á *cirujia*,

ese afan que le sirve de tortura

acrece todavia,

y dobla su porfia

para salir airoso de *la cura*.

Con igualdad ordena

las planchuelas cargadas de *cerato*,

vendajes almacena,

y emprende su faena

empuñando el quirurgico *aparato*.

Oh! nadie le censure,

pues no ha de haber en tanta baraunda

afecto que no cure,

ni llaga que supure

donde diestro no empape una *tornuda*.

Purisimos consuelos

por su trabajo y caridad inmensa

otorguenle los cielos:

del jóven los desvelos

muy dignos son de eterna recompensa,

Quiza el tiempo transcurre

con tanta pena que el esplin provoca

y el colegial se aburre,

pero á la fin discurre

que esta es su suerte y aguantar le toca.

Quiza el pobre reniega

y siente incharse de brabura el *cardias*

y á Barrabas se entrega

cuando ¡oh dolor! se llega

el fastidioso turno de *las guardias*

Mas se le calma el susto

y recobra su pecho la alegria,

cuando medita justo

que este fatal disgusto

lo pasa cada mes un solo día,

Por fin llega un instante

en que por leyes de interior gobierno

ocurre otra vacante

y nuestro Practicante

suele pasar á colegial *interno*

Entonces ya se instala

Seccion Cuarta.

VARIEDADES.

Tenemos una satisfaccion en trascribir á las columnas del DIVINO VALLES, la siguiente circular que para este fin hemos recibido de un apreciado profesor medico castrense, D. CARLOS REYES; Gefe del distrito de Navarra.

Circular á los Gefes de los distritos, en 23 de abril de 1852.

BIBLIOTECA MÉDICO-CASTRENSE ESPAÑOLA.

Concluido con el tomo VI. el primer año de esta publicacion, deber es de quien la dirige corresponder á la favorable acogida que del publico ha merecido, introduciendo en ella las reformas y mejoras cuya conveniencia y oportunidad ha demostrado la esperiencia; consultando al propio tiempo los intereses del ejercito, de la medicina patria y de la profesion, que es el principal objeto á que está destinada. En su consecuencia, y sin perjuicio de seguir rigiendo todas las reglas y disposiciones contenidas en mis anteriores circulares sobre este mismo asunto, en cuanto no se opongan á lo que en la presente se determina, se observaran en lo sucesivo las siguientes:

1.^a Los discursos inaugurales que en la seccion

en el mismo hospital en que se educa:

allí se le señala

alcoba, cuarto ó sala,

y allí vive allí duermo allí *manduca*

Manduca..... ¡y de lo bueno!

cual solemos decir á dos carrillos;

yo a fé no le condeno

pues quiere el vientre lleno

tener, ya que no puede los bolsillos.

No importa que gorrinos

los otros colegiales ¡lindo chasco!

le cuenten muy ladinos

brutales desatinos

para que tome á los manjares asco.

No importa que los jugos

al espirar de la caliente sopa,

le digan sus verdugos

que aquellos son mendrugos

hallados de un enfermo entre la ropa.

No importa que embustero

cuenta alguno en sus farragos ridiculos

que ha visto al cocinero

echar en el puchero

por gnisantes bolitas de fontículos.

Ni que al hallar grásiento

el caldo con los fideos que allí comen

le digan al momento

que han puesto allí un omento

que de una vieja ya cubrió el abdomen.

Es tentativa necia:

academica del mes de enero deben leer los Gefes de distrito, versaran en adelante sobre el punto científico ó facultativo que respectivamente, elijan, sin dejar de manifestar de un modo breve y conveniente la calidad, importancia y utilidad de los servicios prestados en el año anterior por los individuos del Cuerpo en cada distrito, y teniendo en cuenta que muchas de las personas que concurren á esta sesion son enteramente estrañas á la ciencia.

2.^a Se celebrara esta sesion indefectiblemente en la primera semana de enero, menos en Madrid, donde se señalara el dia por esta Direccion general y en la tercera del mismo mes los Gefes de distrito me remitirán, sin necesidad de leerla en la academia, la Memoria de que trata la regla 4.^a de mi circular de 6 de diciembre de 1850, reducida á lo estrictamente preciso para llenar el objeto que allí se espresa.

3.^a En cualquiera otro mes del año podran los Gefes de distrito celebrar sesion estraordinaria, y leer en ella ó pronunciar cualquier discurso sobre el punto científico ó facultativo que tengan por conveniente.

4.^a Se proroga hasta el 31 de mayo de 1853, el plazo señalado á los Gefes de los distritos en la regla 10 de mi circular de 7 de agosto del año próximo pasado, para la redaccion y remision de los trabajos sobre topografias medicas que en la misma

el jóven, aunque cándido novicio,

su chachara desprecia

y desde luego aprecia

á donde se dirige el artificio.

Por esto, sin que abrigue

la menor repugnancia en la comida,

en su mision prosigue,

y en paz así consigue

pasar aquellos años de su vida,

Y así los va pasando

con paciencia ejemplar y duradera.

bebiendo y manducando,

durmiendo y trabajando,

hasta que toca al fin de su carrera.

Mas ¡ay! no siempre alcanza

el termino feliz porque suspira

con avida bonanza

no siempre su esperanza

del justo lauro coronada mira.

Pues ¡oh dolor! son tales

las miserias que sufre mientras vive

allá en los hospitales;

son auras tan letales

las que el pulmon del colegial recibe;

Que un eminente daño

amaga siempre destruir su físico:

por esto no es estraño

que ya en el primer año.

sucumba alguno demacrado y tísico

LUIS ROCA.

se espresan. Merecerán bien del Cuerpo los que antes los remitan; y los que encuentren dificultades que no puedan superar para verificarlo en este ultimo plazo, me las comunicaran oportunamente de oficio para los efectos convenientes.

5.^a Los Gefes locales de los hospitales, en vez de las Memorias que les estaban prevenidas para los meses de junio y diciembre, leeran en las sesiones de agosto y febrero las que deberan redactar sobre los puntos científicos ó facultativos que cada una elija, sin mas restriccion que la de concretarse en la de uno de estos dos meses á algun asunto médico puramente español ó propio de la medicina ó del servicio castrense. La Memoria que les estaba encomendada en la regla 4.^a de mi circular de 6 de diciembre de 1850 la redactara, por lo tocante á todo el presente, año el Gefe local del hospital de Madrid, y la leera en la sesion de febrero del año proximo.

6.^a Las sesiones academicas en que se lean los trabajos espresados en las disposiciones anteriores, no se emplearan en otra cosa, á no ser que en las que lean los Gefes locales, los de distrito tengan á bien ocupar por una hora mas á los Profesores del cuerpo con la esplicacion, ecsamen ó discusion de algun asunto teorico ó practico de la facultad que consideren oportuno ó conveniente; lo cual se espresara circunstanciadamente en el acta.

7.^a En los demas meses del año, y en los terminos prevenidos en mis circulares anteriores, los Profesores destinados en los diferentes distritos leeran ó remitiran para su lectura, una Memoria sobre el punto teórico ó practico de la facultad que tengan por conveniente elegir siguiendose la correspondiente discusion. Y si alguno, ademas de los trabajos que por turno le correspondan, tuviese á bien leer algun otro sobre cualquier asunto médico puramente nacional ó relativo á cualquiera especialidad de la Medicina castrense española, el Gefe del distrito dispondrá se celebre al efecto sesion extraordinaria. En los meses de setiembre y marzo, sin embargo las sesiones academicas se ocuparan en la esposicion exacta, concisa y razonada de uno ó mas casos practicos designados entre los mas notables ocurridos en la enfermeria de cada hospital, por los respectivos Gefes locales, quienes participaran oportunamente esta designacion á los profesores del establecimiento, y los Gefes de distrito á los demas residentes en cada capital, para que todos observen el curso de la enfermedad y su terminacion, y asistan á las operaciones que tal vez sea necesario practicar á fin de que despues en la Academia las discusiones sean tan amplias concienzudas y luminosas cuanto sea posible; todo lo cual cuidaran se cumpla con el mayor esmero los Gefes de los distritos respectivos.

8.^a Los profesores de Farmacia remitiran á la academia del distrito en que se hallen destinados, dos Memorias, por lo menos, cada año sobre los puntos

científicos de su facultad que tengan á bien elegir las cuales se leeran por el Farmaceutico del hospital ó por el Gefe local, en las sesiones que el presidente de la Academia determine, despues y sin perjuicio del escrito medico. Dos, sin embargo (que en el presente año lo seran los destinados en Sevilla y Barcelona), leeran en la de febrero la esposicion prevenida para la de diciembre á los de su facultad en mi circular de 6 de diciembre de 1850; y el encargado del laboratorio de Malaga, en vez de la flora médica que le esta encomendada, formará la historia circunstanciada de la fundacion, vicisitudes y estado actual de dicho establecimiento, con un juicio critico acerca de sus ventajas, de las utilidades que en el dia presta, y de las reformas de que sea susceptible para prestarlas mayores en lo sucesivo.

9.^a Se proroga hasta el 31 de mayo de 1853 la remision á las respectivas Academias de los trabajos sobre Floras medicas que estaban encomendados en la disposicion 15 de mi circular de 7 de agosto de 1851, para el 31 del mismo mes del presente año; pero los remitiran dentro de este ultimo plazo indefectiblemente, cualquiera que sea el estado en que los tengan, y los Gefes de distrito los mandarán con el correspondiente informe á esta Direccion en la primera semana de junio de 1853.

10. Con el objeto de Revisar las Memorias y demas escritos que hayan de leerse en la academia, se formará en cada capital de distrito una junta censora compuesta del Gefe del mismo, del de el hospital, y del Profesor que entre los residentes en la plaza designe el autor del escrito que haya de someterse á la revision. Esta junta cuidara de que los mencionados escritos (que deberán presentarle sus autores 15 dias antes del señalado para su discusion en la Academia), reunan las condiciones literarias y cientificas necesarias para no comprometer el buen nombre del Cuerpo ni el de los Profesores que los redacten, poniendo al pie de los que se hallen en este caso: «Examinado en junta y aprobado para su lectura y discusion», cuya nota rubricara el Gefe del distrito. Los que no reunan estas condiciones seran devueltos á sus autores para que los rehagan ó corrijan, en los 15 dias restantes hasta el de la seccion, con arreglo á lo que la junta determine.

11. Para el orden y ceremonial de las sesiones y el arreglo de todo lo concerniente á los trabajos academicos, los Gefes de distrito, de acuerdo con los de hospital, formaran desde luego un breve reglamento, que me remitiran para su aprovacion.

12. Se recomienda al celo de unos y otros Gefes la mejor decoracion posible de las salas destinadas para los actos academicos, y que por decontado procuren se coloque en ellas el retrato de S. M. la Reina.

13. Las Gefes de distrito serán responsables de la puntual asistencia de todos los Profesores de ca-

da capital, á las secciones y demas actos academicos que se celebren en la misma; espresando en las actas, para su descargo, asi los que concurren como los que dejen de verificarlo, y si la causa de la falta de estos es ó no legitima; sin perjuicio de manifestarme en comunicaciones reservadas cuanto crean oportuno relativamente á este punto.

14. Tambien sera de cargos de los mismos Gefes el cuidar de que se anuncie, con algunos dias de anticipacion; en los periódicos que se publiquen en las respectivas capitales, el dia, la hora y el asunto de cada sesion academica.

15. Para la mayor instruccion de los Profesores del cuerpo; se formara en todos los hospitales de primera clase, y en los subalternos en que fuere posible, una biblioteca por el orden de las que en los de Granada y Malaga ha establecido el digno gefe de Sanidad de aquella Capitanía general, á cuyo efecto se insertan á continuacion sus comunicaciones relativas á este objeto y el reglamento formado por el mismo, los cuales podran servir de norma hasta cierto punto para la realizacion del pensamiento, sin perjuicio de que cada Gefe adopte por sus parte los medios y las ideas que considere mas conducentes.

16. El establecimiento de estas bibliotecas, se anunciada en la Médico-castrense española, á medida que se vaya verificando; y para contribuir á su sostenimiento se escita el celo de todos los profesores del Cuerpo que hayan publicado ó publiquen en lo sucesivo obras ó periódicos de la facultad, ó de las ciencias auxiliares, para que remitan un ejemplar á cada una de estas bibliotecas establecidas. Los nombres de los que hicieren estos generosos donativos se publicaran oportunamente.

17. Ademas de los socios efectivos de las academias del Cuerpo de Sanidad militar, que los son todos los Gefes y Profesores del mismo, habrá en lo sucesivo socios de honor, de merito, agregados y corresponsales.

18. Serán socios de honor todos los señores generales de ejercito, subsecretario del Ministerio de la guerra, oficial encargado en el mismo del negociado de Sanidad, las autoridades militares de las capitales, los gefes de los cuerpos de la guarnicion, los de los institutos y establecimientos militares; el intendente militar del distrito, el asesor de la capitanía general, el gobernador de la provincia, el presidente de la audiencia, y los decanos de las facultades, institutos y academias. Los capitanes generales de las provincias seran presidentes *de honor*.

19. Seran socios *de merito* todos los profesores médicos y farmaceuticos, así militares como civiles, que presenten una memoria ú otro escrito cualquiera sobre algun asunto, propio de estas facultades, pura y esclusivamente español, relativo á la especialidad castrense, ó á cualquier otro punto de la cien-

cia que merezca insertarse en la Biblioteca Médico-castrense española.

20. Asi estos escritos, como los de la misma indole que tal vez tengan á bien presentar algunos socios de *honor*, seran entregados por sus respectivos autores en pliego cerrado, al Gefe de Sanidad militar del distrito en que residan, quien los remitira, en la misma forma, con sobre de oficio, á esta Direccion, la cual, oyendo á la Junta consultiva del Cuerpo, acordara lo que parezca justo acerca de su insercion en la Biblioteca.

21. Socios *agregados* lo seran todos los suscritores civiles á la Biblioteca Médico-castrense española.

22. Socios *corresponsales* seran los que en lo sucesivo se designen, asi en España como en el Estrangero, y desde luego los redactores de los periódicos de Medicina, Farmacia y ciencias auxiliares.

23. Los socios de todas clases podran asistir á las secciones academicas del Cuerpo, y tomar parte en las discusiones los que fueren facultatiuos. Tambien podran estos visitar y observar á los enfermos que se designen para los casos practicos en los hospitales.

24. Se espediran los correspondientes diplomas á los socios *de honor*, á los de *merito* á los *agregados* que conserven este titulo lo menos por un año á lo menos, y á los corresponsales que reunan las condiciones que en su día se especificaran.

25. Impetrada la competente autorizacion, se acuñara una *medalla de honor*, que se adjudicara con el correspondiente diploma, á los socios efectivos y *agregados* que mejor desempeñen los trabajos científicos que en forma de programas, se propondran y anunciaran con la debida anticipacion, asi como las demas condiciones necesarias para optar á este premio.

26. En lo sucesivo, la seccion gubernativa se dara como apendice y con paginacion distinta y correlativa en los tomos de la biblioteca.

27. A fin de que esta obra puramente española se difunda, y pueda escitar en los Profesores nacionales el deseo de contribuir á su perfeccion con sus luces y observaciones, y tal vez elegir en su día un monumento respetable á la medicina patria, se rebaja el precio de doce rs., exigido hasta ahora por cada tomo de esta Biblioteca. al de diez reales en venta, y al de nueve para los suscritores, sin exigir nunca á estos mas adelante que el del importe de un tomo.

28. Para todos los actos, trabajos y demas efectos academicos se agregaran los Profesores del Cuerpo destinados en el distrito de las islas Baleares al de Valencia, y los del de Burgos al de las provincias Vascongadas. Los Gefes de los distritos agregados y los locales de hospital de los mismos desempeñaran los trabajos que les estan asignados por las disposiciones vigentes. Madrid 23 de abril de 1852. —El Director general, Manuel Codorniu.

BARCELONA: Imprenta de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1852.